

La alegría de vestir es un arte

Descúbrelo en el interior Nº7



Ayuntamiento  
de Tijarafe

# Memorias de Tijarafe 2018

*Moda en  
Tijarafe*

**teatro, cine,  
gastronomía,  
remedios naturales  
y mucho más**

◦ **Edita:** Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Tijarafe.

◦ **Impresión, diseño y maquetación:** Imprenta Natalia López.

◦ **Textos:** Leticia Rocha Pérez y Daniel Reyes.

◦ **Fotografías:** Leticia Rocha Pérez, Juan Heradio Rodríguez Lorenzo, Archivo Ayuntamiento de Tijarafe, vecinos/as del municipio.

◦ **Colaboraciones:** Natividad Barreto, Maribel Pérez, Aquila García, Teresa González, Andrea Rodríguez, Dácil Pérez, Chelo Cruz, Tinabuna Martín, Daniel Cruz, Beatriz Gómez, Diana Lorenzo, Lucila Lorenzo (Mela), Ángeles Lorenzo, Remedios Pérez.

## ¿Quieres participar en el siguiente número de Memorias de Tijarafe?

La siguiente temática será:  
Minería y Agricultura en Tijarafe.

## ¿Te gustaría colaborar con nosotros?

Escríbenos a revista@tijarafe.org  
o llámanos al 922 49 00 03.

También nos puedes encontrar en



@memoriasdetijarafe



@MemoriasTija en Instagram



@memoriasdetijarafe y en [www.memoriasde.tijarafe.com](http://www.memoriasde.tijarafe.com)

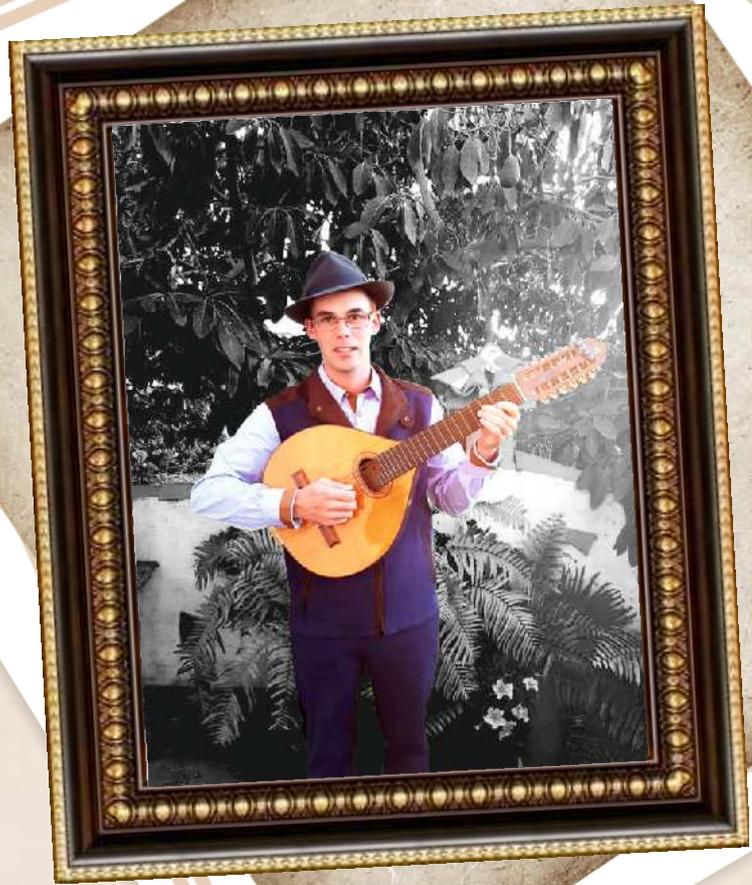
## Décimas

Tijarafe es población de nuestra Isla Bonita que todo el que la visita la lleva en el corazón es tierra de tradición y de profundos valores campos bellos de colores al llegar la primavera donde plantan su bandera los poetas verseadores.

Tijarafe está a la altura en cuanto a la poesía y junto a la artesanía defiende nuestra cultura se practica la costura, pues lo digo sin dudar, y les quiero recordar, que esto a mí me emotiva quiero dar gracias a TIVA por mantener el telar.

Señores decir quería del modo más certero que en suelo tijarafero la gente se divertía. Siempre algún baile se hacía preparando un salón la música sonaba al son, mientras todos bailaban, las parejas se juntaban al tocar el acordeón.

El pueblo de Candelaria tiene un muy buen ambiente por su zona, por su gente tan buena y extraordinaria es bendita tierra agraria, para todo agricultor que cultiva con amor el verso y la poesía alegrando el alma mía con belleza y esplendor.





## El cine en Tijarafe

Las largas horas de trabajo en el campo, el cuidado de los animales o las jornadas maratónicas que suponían acciones tan sencillas como desplazarse a diferentes puntos del municipio, para conseguir cualquier artículo de necesidad, no impedía que los tijaferos y tijaferas encontraran tiempo -escaso pero de calidad- para olvidarse por unas horas de sus obligaciones.

En aquellos años destacaban actividades como la lucha canaria, deporte que despertaba gran afición, o los bailes organizados en dos salones: uno en El Pueblo, llamado sala Canseco, y otro en La Pestana, en el barrio de El Jesús, conocido como Montecarlo. Por aquellos años, no había cines, aunque José Pérez, también llamado Canseco, proyectaba, en su ya citada sala y en el almacén de Pedro Gómez en La Punta, viejas películas (Garrido, 1965).

El proyector de cine sonoro Marín de 16 milímetros, adquirido por Canseco, a través de un párroco que, por aquel entonces, estaba en Tazacorte y que llegó a proyectar películas en la Plaza de Nuestra Señora de Candelaria, constituyó el único cine de Tijarafe, junto con el de Raúl en Tinizara, quien compró una máquina tiempo después, aunque proyectó muy pocas películas.

Todo comenzó cuando a Canseco se le ocurrió proyectar películas para los que iban en su guagua, que cubría el servicio interior del municipio, además de realizar un trayecto por la costa de La Punta, para llevar a los que trabajaban en el cultivo del tomate. Si ponían películas en el almacén de Pedro Gómez, al finalizar podrían regresar a sus casas en la Canseca. De este modo, se establecieron tres sesiones semanales, una en La Punta y dos en El Pueblo. Aunque a veces el número de proyecciones aumentaba a cuatro, porque algunos domingos se hacían dos sesiones en El Pueblo.

El sábado era día de cine en La Punta, donde se llegó a proyectar la misma película tres veces en una sola noche. Fue el caso de *Genoveva de Brabante*, película con la que, recuerda Pepe, hijo de Canseco, *“toda la sala lloró, como si aquello fuera un entierro más que una película”*. El cine en El Pueblo era los jueves y los domingos. La sala de Canseco no solo albergaba las proyecciones de películas, sino que, además, se contaba con un bar, que en realidad era una tienda, y una sala de baile. Incluso, se llegó a organizar luchadas en el patio, que se utilizaba como pista de baile en verano, cuando un párroco prohibió su desarrollo en la Plaza de Nuestra Señora de Candelaria. Pepe todavía hoy tiene presente *“aquella carretera rota, que pasaba por El Pueblo, por donde iban las muchachas con sus tacones, paseando todos los domingos desde el eucalipto hasta el Bar La Lucha, negocio que pertenecía a Manuel Brito”*.



José Pérez, Canseco, dueño del cine.



Jóvenes con cartel del cine Canseco



Los días de cine, tanto en El Pueblo como en La Punta, eran un auténtico acontecimiento, que se anunciaba en el camión de Heraclio y a través de los carteles que Bruno, otro de los hijos de Canseco, dibujaba en las pizarras que se colocaban fuera de las “salas de cine”. Bruno, al contar su experiencia, revive aquellos años en los que ponía imagen y voz a la publicidad del negocio de su padre. “Al camión de Heraclio le colocábamos nosotros mismos los altavoces. A veces, llevábamos también un motor justo encima, que daba la energía necesaria para que los aparatos funcionaran”.

Pero no fue la única inversión que Canseco tuvo que hacer en energía. La escasa potencia del motor de La Molina, que aumentaba, tras apagarse las luces que alumbraban El Pueblo, hacía que las lámparas de la Marín se quemaran con frecuencia, por lo que acabó comprando un motor que proporcionara energía exclusivamente para la máquina de cine, pues cada cambio de lámpara suponía gastarse unas 300 pesetas de la época. El proyector de cine sonoro Marín de 16 milímetros incluía una lámpara de 1000 vatios, todo ello en un diseño portátil de los años 50, transformable en una maleta. Era y sigue siendo una máquina robusta, con el altavoz en la tapadera, lo que lo protege en el transporte, y de buena calidad, con un sistema accesible y un fácil mantenimiento. Un dato curioso sobre esta máquina es que, a diferencia de otras, los botones de manejo y el paso de la película están en el lado contrario que en el resto de proyectores, que suelen tenerlos en el lado derecho. Esta máquina se opera por el lado izquierdo, hecho que no constituye ningún inconveniente.

Pero la Marín de Canseco no solo fue la única máquina de cine de Tijarafe, sino que probablemente fue, la única o, quizás, de las pocas en la provincia, que podía proyectar películas en CinemaScope, que es un sistema de filmación que se caracteriza por la utilización de imágenes amplias, conseguidas al comprimir una imagen normal dentro del cuadro estándar de 35 milímetros, para después descomprimirlo durante la proyección, logrando una proporción más ancha que alta. Para poder adaptar la máquina a la que fue una gran tecnología para la época, tuvieron que colocarle una pieza en Los Llanos de Aridane para, acto seguido, adaptarle un objetivo que consiguió el hermano de Canseco en Tánjer.

Sea como fuere, tras cada proyección estaba el trabajo de toda una familia que, con sus propias manos se encargó de perfilar cada detalle, de construir cada banco en los que se sentaban los espectadores en la sala Canseco, colocar una tela blanca que hacía las veces de pantalla, cobrar las entradas, estudiarse un manual para conseguir “echar a andar” aquella Marín e, incluso, trasladarse hasta Santa Cruz de La Palma para recoger las películas, que les alquilaba el mismo señor que les vendió la máquinas y que, al igual que el proyector, viajaban en barco desde Barcelona. Canseco, junto a sus hijos, no solo proporcionó ratos de diversión sino que, además, acercó la cultura cinematográfica a un pueblo que, durante unas horas, soñaba con historias de amor, disfrutaba con las hazañas de héroes y hacía suyas las tristezas e infortunios de la ficción.



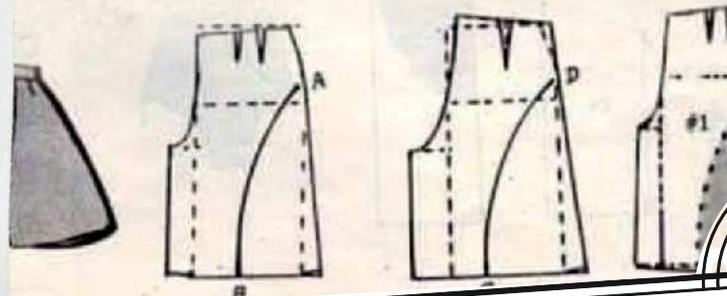
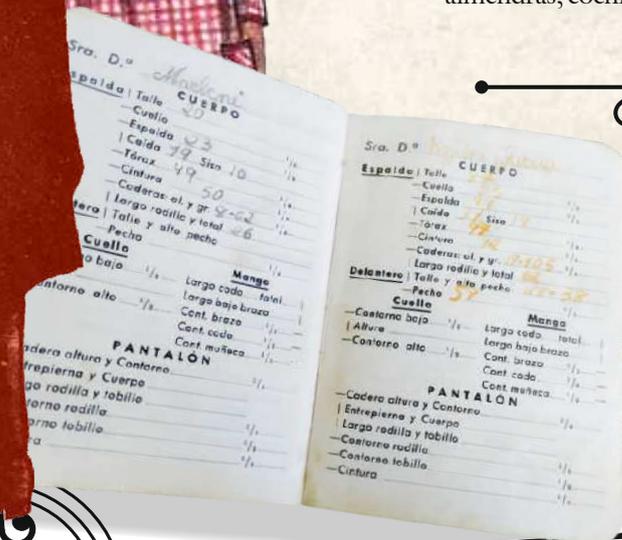
# Letras

PTS. 18

## Moda en Tijarafe

“Si el vestir es una necesidad humana, el vestir bien es una necesidad social, que no puede prescindirse por ningún concepto”. Así comienza el prólogo del primer tomo de los libros *Corte sistema Martí: Patrones tipo*, del año 1973 y, aunque a primera vista pudiera parecer un poco presuntuoso, lo cierto es que podría servirnos para justificar las costumbres de los tijaraferos y las tijaraferas de antaño, quienes -no con poco esfuerzo- estrenaban y vestían sus mejores galas dos veces al año: en Semana Santa y en las fiestas de septiembre. Otros eventos, como las bodas o los bailes organizados en las salas de fiesta Canseco, en El Pueblo, o Montecarlo, en El Jesús, eran también la excusa perfecta para lucir aquellas prendas, que guardaban como oro en paño, para ocasiones especiales.

Cada pieza que vestían era única e irreplicable porque la ropa se confeccionaba a medida, a partir de telas adquiridas en tiendas como la de Hilaria, Juana la menora o Gregoria -que, además, fue la primera tienda que contó con ropa ya confeccionada-. Hacerse con un trozo de estas telas no era tarea sencilla, pues detrás de cada compra había largas horas de trabajo, recogiendo almendras, cochinilla o pinillo, o bordando.



El borde en Tijarafe no debe pasar desapercibido. Seguramente que al leer estas líneas, te viene a la mente esa abuela, sentada al lado de una ventana buscando la claridad, armada de aguja y dedal, con la mirada fijada en cada puntada que dibujaba flores de pascua. Lo recuerdas, ¿verdad? Pues esa mujer, un día fue una niña que comenzó a una edad muy temprana a bordar a la luz de una vela sus primeros paños, que eran enviados a otros municipios como Mazo o Breña Alta, para su posterior venta. A cambio de su trabajo, recibían unas cuantas pesetas que invertían en telas para confeccionar vestidos, zapatos y, por supuesto, cuando alcanzaban mayor edad, en la dote.

Algunas de esas costureras, cuyos trabajos todavía hoy muchos recuerdan, fueron doña Marina o doña Pura, entre otras. Así como todas esas madres y abuelas que cosían para sus hijos y nietos, o, incluso, para ellas mismas. Porque si algo debían aprender las mujeres en aquellos años era a coser, para ello, acudían a cursos que impartían Armenia Capote o Rafaela Correa. Aquellas jóvenes que comenzaban a confeccionar sus primeras ropas, lo hacían guiándose por los libros *Corte sistema Martí*, que Rafaela pedía al comenzar el curso. Lo cierto es que al otear sus páginas, nos encontramos con algunos extractos dignos de mención:

*“Se quiere nada más bello, más estético, que la mujer pueda conservar durante el transcurso de su vida la plasticidad de formas de la primera juventud? Durante nuestros largos estudios hemos podido comprobar que todas las mujeres, gruesas y delgadas, exceptuando las contrahechas, con un buen corsé pueden tener bonito cuerpo (...). Infinidad de señoras, podríamos citar, que tenían la persuasión de que su cuerpo, si no deforme, carecía de toda gracia y elegancia, sin ser susceptible de modificación alguna, y con un corsé lógico, han sufrido una completa transformación”. O, por ejemplo, este otro extracto: “(...) Nada hay que afee más a esta interesante mitad del género humano, ni que desvirtúe la pureza de sus líneas y la corrección de sus contornos, que un vestido que no entalle bien al cuerpo y que con sus imperfecciones de corte y confección desfigure lo que la Naturaleza se complació en presentar en forma agradable y bella”.*



\*NUMERO 40\*

**LETRAS**

PTS. 15\*



Debemos tener en cuenta que estos libros fueron editados a lo largo de los años sesenta y setenta y, aunque ya comenzaba a verse una cierta apertura, solo hay que pensar que unos años antes las mujeres que usaban pantalón eran fuertemente criticadas. Teresa González recuerda los primeros que tuvo, aunque los compró para poder hacer Educación Física, cuando estudiaba Magisterio, su madre solo se los dejó poner con un vestido para ir a la playa.

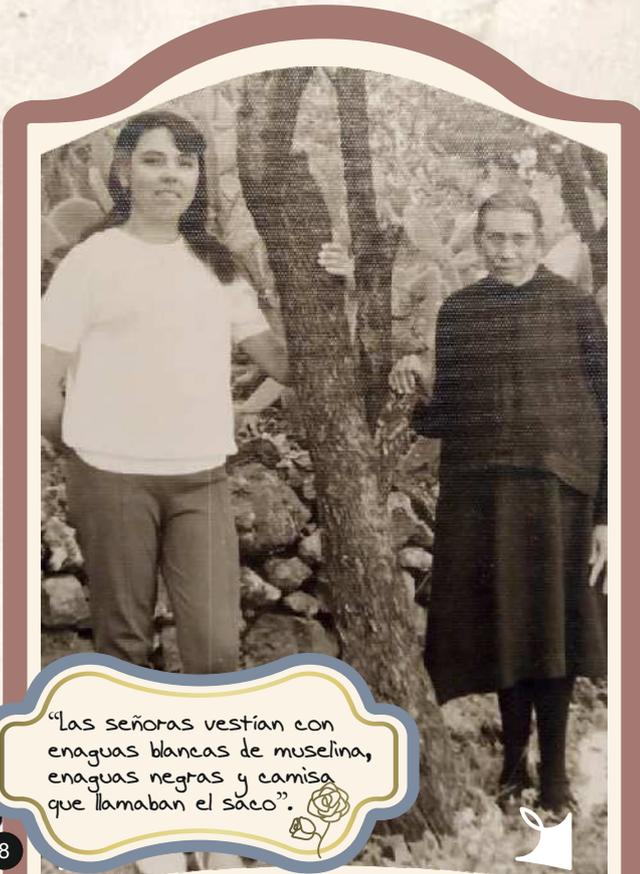
Las costureras realizaban tanto ropa de mujer, como de hombre, aunque la variedad en el caso de las féminas era mucho mayor. Pero, si algo tenía éxito era, sin duda, los vestidos acampanados. Daba igual el color, todas las jóvenes querían uno. Las costureras también se encargaban de confeccionar los trajes de novia, quizás más austeros que los de hoy en día, pero de igual belleza y simbolismo. El tornabodas era el segundo vestido que las novias llevaban para la celebración, mucho más cómodo y ligero, que les permitía bailar y disfrutar y que, por supuesto, también era confeccionado para la ocasión. Por otro lado, los trajes de los hombres, se realizaban con drill, una tela de algodón firme, que les hacía lucir elegantes en cualquier ocasión especial.

La ropa escaseaba en aquellos años, cada persona atesoraba un par de vestidos o trajes que guardaban para ocasiones especiales. Por eso, era muy común, ante cualquier rotura o deterioro de las prendas, zurcirlas, es decir, remendar con puntadas juntas y entrecruzadas para que la unión pase lo más desapercibida posible.

Tijarafe contaba, según las fuentes consultadas, con dos zapateros. Aniceto en el Jesús y Cándido en Tinizara, dedicándose los hijos de este último también al sector textil en Los Llanos de Aridane. Los zapatos tenían una suela "curtida" que, cuando se estropeaba, los zapateros cambiaban por otra, pudiendo volver a utilizarlos, ya que el fin último era poder usar, tanto los zapatos como la ropa, el mayor tiempo posible. No obstante, para el día a día, los tijaraferos y tijaraferas calzaban zapatos más sencillos, guardando "los buenos" para los eventos especiales. Incluso, cuando acudían caminando a las celebraciones, al llegar a su destino, cambiaban las "chanquetas" por los zapatos, para evitar que se les estropearan. Maribel Pérez calzó sus primeros zapatos a los 16 años. Antes de eso, cuenta "solo había usado pantuflas". Se los compró a Demetrio, un señor que pasaba por Tijarafe con un saco al hombro, vendiendo ropa y zapatos. Con los años, las tiendas del municipio también los pondrían a la venta.

Un buen atuendo debe ir acompañado de un bonito peinado. Por aquellos años, las mujeres utilizaban cerveza, a modo de laca, para mantener en su sitio una cabellera perfectamente peinada. Pero, si algo estaba de moda era la permanente, para poder realizarla se calentaban unos tubos en los que se enrollaba el pelo, hasta que quedara totalmente ondulado. Una de las tantas mujeres que lo hacía era Claudia Brito Pérez. Los hombres, por su parte, utilizaban una especie de brillantina para dar luz al corte de pelo que les pudo hacer, entre otros, Cirilo en Aguatavar o Lucio Martín en El Pueblo.

Pese a que dedicaban la mayor parte de sus vidas a trabajar, los tijaraferos y tijaraferas sacaban a relucir sus mejores galas en determinadas ocasiones. La austeridad y la escasez no eran un obstáculo para acicalarse y vestir bien. Como muestra, tenemos todas esas fotos que cuelgan en nuestros hogares y llenan álbumes, muchas de ellas con autoría de Antonio María, El Cordobés o Manuel Rodríguez Quintero, fotógrafos ambulantes a los que les debemos nuestros recuerdos.



"Las señoras vestían con enaguas blancas de muselina, enaguas negras y camisa que llamaban el saco".

## Vestimenta tradicional de Tijarafe

La Palma es la isla que mejor ha guardado, durante siglos, su vestimenta tradicional, utilizada desde el siglo XVIII, y que todavía hoy se sigue cuidando, al igual que la forma de colocar las diferentes prendas, como gasas, enaguas o monteras, entre otras. Los palmeros y palmeras siempre han hecho uso de la vestimenta tradicional, transmitiéndose generación tras generación.

Las tres grandes modalidades que atesora la Isla se clasifican en trajes de faena, gala y manto y saya. Todos ellos han llegado hasta nuestros días a través de fuentes históricas como, la fotografía, existiendo una amplia documentación gráfica desde principio del siglo XX.

Centrándonos en el municipio de Tijarafe, podemos decir que el traje más representativo es el de faena, que se encuentra dentro de la colección de trajes tradiciones de José Luis Lorenzo y se encuentra en el Museo Etnográfico, ubicado en el antiguo Ayuntamiento. Las piezas que componen el traje de faena de este municipio son las siguientes:

El hombre calza zapatos de piel virada con polainas de lana, tejidas a mano con cinco agujas. Respecto a la ropa interior, viste calzoncillo y camisa de lino con bordado de punto de cruz en color negro. En relación con la vestimenta exterior, esta está conformada por un calzón, chaleco y montera de lana negra con la presencia de vivos rojos. Cabe destacar que la montera servía para protegerse del viento y las bajas temperaturas, tan características de la zona noroeste de La Palma. Otra prenda de la vestimenta del hombre tijarafero es el fajín de lana de color rojo, tejido en telares de La Palma, que va ceñido a la cintura.

La mujer viste un traje de labor, ya que cuenta con la presencia del delantal. Además de esta prenda, también se cuenta con una enagua y una camisa de lino, que componen la ropa interior del traje, que, al igual que en el caso del hombre, se encuentran bordadas con punto de cruz en color negro. No obstante, se debe destacar también la presencia de este bordado en la parte superior de la enagua, como se puede observar en las piezas que se encuentran en el Museo Etnográfico José Luis Lorenzo. En relación a las prendas exteriores, encontramos una enagua exterior de lana negra y justillo. El tocado está compuesto por una gasa palmera de seda, que envuelve por completo la cabeza de la mujer, acompañada por un sombrero de colmo, de pequeñas dimensiones, guarnecido con cintas de raso negro y adornado con siemprevivas.



Así es el traje tradicional del municipio de Tijarafe, que se ha vestido durante siglos y que ha quedado ilustrado en diferentes guías de turismo y libros de indumentaria tradicional de La Palma, dentro de la modalidad de trajes de campesinos o faena. Pero Tijarafe, cuenta con otro traje tradicional, utilizado para la danza de pastores, que se realiza cada 24 de diciembre en la Misa del Gallo en la Parroquia de Nuestra Señora de Candelaria.

El traje típico o de pastor se compone de las siguientes prendas: en el caso del hombre, cuenta con zapato, pantalón y chaleco negro, camisa blanca y, como complemento, un sombrero con cintas de raso de colores y flores tan características en Navidad como son las flores de pascua. La mujer, por su parte, viste falda negra con una tira ancha de raso de color rojo, que va cosida en la parte baja de la prenda, así como un justillo, camisa blanca, gasa y sombrero de colmo, guarnecido con adornos sencillos.

Centrándonos de nuevo en la figura de José Luis Lorenzo, su colección de trajes tradicionales también cuenta con la modalidad de manto y saya, respetando al máximo los colores de la indumentaria tradicional de La Palma, el corte y confección de las prendas y su correcta colocación, como se habían lucido en la Isla desde siglos pasados. Además, es de destacar que el día 8 de septiembre, la reina de las fiestas en Honor a Nuestra Señora de Candelaria y su corte de honor, durante la solemne función religiosa y procesión, hacen uso del traje de manto y saya, ya que era el traje tradicional utilizado por las mujeres, para ir los domingos a misa, así como para acudir a eventos religiosos importantes en la isla de La Palma.

*Por Daniel Reyes*

## Tijaraferos por el mundo



Tina  
una médica  
de familia en Galicia

Tinabuna Martín, más conocida como Tina, salió de Tijarafe, hace ya más de una década, para realizar sus estudios de Medicina en la Universidad de La Laguna, en la isla vecina de Tenerife. Durante sus años de carrera, pasó un curso en Perugia, Italia, dentro del programa Erasmus. Fue en esa estancia en el extranjero donde comenzó a plantearse un futuro fuera de su casa.

Terminada la licenciatura, decidió hacer la residencia fuera de Canarias. Su elección fue Santiago de Compostela, pues, nos cuenta, *“me interesaba una ciudad pequeña y tranquila, que tuviera, también, vida universitaria”*. Allí pasó cuatro años de su vida y, además, conoció a la que es hoy su pareja. *“Santiago de Compostela es un lugar maravilloso, que recomiendo visitar a todo el mundo, porque tiene algo mágico que enamora”*.

Desde hace un año y medio, Tina es médica de familia en O Barco de Valdeorras, un pueblo de Galicia, que destaca por la pizarra y el vino. Tina adora su trabajo, pero, si tuviera que quedarse con algo, sería con *“el contacto con las personas y el poder ayudarlas”*. No obstante, confiesa *“lo que menos me gusta son, sin duda, las prisas, porque ahora solo contamos con siete minutos por paciente y, desde luego, no son suficientes”*.

Sobre su decisión de salir a ejercer la medicina fuera de las Islas, Tina encuentra la justificación en el complicado momento que atraviesa la sanidad española. Por esto, apostó por salir fuera y ver cómo funciona en otros países y otras comunidades autónomas y, por supuesto, para tener la posibilidad de aprender más.

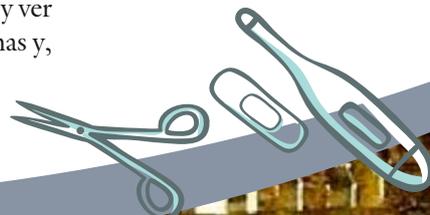


Aunque ejerce su profesión en O Barco de Valdeorras, Tina vive en Ponferrada, una ciudad de Castilla y León, que se encuentra muy cerca de la frontera con Galicia. Del lugar en el que reside destaca la hospitalidad de la gente, *“desde que te conoce, te abre las puertas y te hace sentir como en casa”*. También agradece vivir en una pequeña ciudad rodeada de naturaleza, ya que *“en pocos minutos puedes disfrutar del campo”*. Sin embargo, agradecería poder tener el mar un poco más cerca.

Para Tina Canarias es sinónimo de familia, buenos amigos y un clima envidiable, algo que siempre echará de menos. Aunque, supone, *“las buenas temperaturas de Canarias las extrañaría cualquier persona, porque vivimos en un lugar privilegiado, que aprendes a valorar mucho más cuando sales fuera”*.

Aunque esta médica de familia haya construido su vida fuera del lugar en el que pasó su niñez, sus raíces -de las que se siente muy orgullosa- siempre estarán en Tijarafe y será de este municipio del que broten los recuerdos más bonitos de su infancia, como aquellos veranos en La Veta con familia y amigos, donde pasaba días enteros al sol y noches jugando a la baraja en las casetas.

Por el momento, Galicia es su sitio, pues no se imagina viviendo en otro lugar. Sin embargo, nunca ha dejado de pensar en regresar, quizás, en un futuro, para vivir una jubilación feliz en una casita con vistas al mar en Aguatavar. Sea como fuere, lo que Tina tiene claro es que vaya donde vaya quiere ser feliz, desarrollándose profesionalmente.





# Gastronomía

## Rosquetes



### Ingredientes:

- 1 kilogramo de harina
- 2 o 3 huevos
- 200 gramos de mantequilla
- Un poquito de leche
- Azúcar
- Royal
- Limón
- Mata la uva

### Elaboración

Se mezcla la mantequilla y los huevos. Se añade un chorlito de leche, azúcar al gusto, royal, ralladuras de limón y los granitos de mata la uva. Poco a poco se va añadiendo la harina y amasando hasta que la mezcla no se pegue en los dedos. Ahora, será el momento de empezar a formar el rosquete, pero ¡cuidado! Une bien los extremos, si no, al freírlos se despegarán.

Tras freírlos en un sartén con bastante aceite, estarán listos para acompañar con un café o un buen chocolate caliente. Si los prefieres con almíbar, puedes pasarlos por esta mezcla de agua y azúcar después de freírlos.



¿Has hecho nuestra receta?  
Envíanos la foto de tus rosquetes  
a nuestro correo [revista@tijarafe.org](mailto:revista@tijarafe.org)  
Facebook: @memoriasdetijarafe  
Instagram: @memoriasdetijarafe  
Twitter: @MemoriasTija

## Palabras y expresiones de Tijarafe

¿Alguna vez te has percatado de la forma tan curiosa que los tijaferos tenemos para comunicarnos? Día a día utilizamos palabras y expresiones que conforman nuestra idiosincrasia y que se han ido transmitiendo de manera oral de generación en generación. Probablemente desconozcas sus orígenes, pero no su significado.

En esta sección te dejamos una muestra de nuestro léxico y te animamos a que nos envíes todas aquellas palabras y expresiones que utilizas de manera cotidiana.

• **Beberaje:** infusión o bebida resultante de la mezcla de varias hierbas o bebidas. *“Tenía gripe y mi madre me hizo un beberaje para que me lo tomara”.*

• **Jartera:** ingestión excesiva de comida.  
*“En Navidad no salimos de una jartera para entrar en otra”.*

• **Respigar:** volver a pasar, revisando, por donde se habían recogido ya las almendras. *“Terminamos de recoger las almendras y fuimos a respigar a ver si había algo más”.*

• **Sayoi:** abrigo. *“Las temperaturas bajaron y tuvimos que ponernos el sayo”.*

• **Tullido:** muerto de frío. *“Fui para el Roque de Los Muchachos y llegué tullido”.*

• **Volador:** fuego artificial. *“Después de la procesión, tiraron un montón de voladores”.*

• **Zamuro:** balde, recipiente de trabajo.  
*“Cargamos un par de zamuros para ir a coger las uvas”.*

• *“¿Se les apagó el hacho?”:* ¿Se les hizo tarde? Se hace alusión a la utilización del hacho de tea para alumbrarse. Se supone que si se les apagaba, no verían en camino.

• *“Vinimos en balde y nos vamos en gaveta”:* no solucionar un problema que se pretendía resolver.

• *“Con las grajas viene el viento”:* cuando se ven muchas grajas en el cielo, suele empezar a llover.



## Remedios de la abuela

“La manzanilla para la barriga, el cilantro para el reuma, el llantén para las heridas... ¿y la malva? Para la garganta”. Nuestros mayores, además de grandes agricultores y ganaderos, podrían ser excelentes boticarios. Las plantas medicinales también forman parte de nuestras tradiciones y, lejos de quedar únicamente en el recuerdo, todavía hoy siguen curando pequeñas enfermedades.

### Pata de graja (Geranium purpureum)

**Propiedades:** hipoglucemiante, regula la tensión, vulneraria; tóxica: mareos.

**Partes útiles:** planta entera.

**Modo de empleo:** cocimiento (gargarismos, colutorio).

### Brezo (Erica arborea)

**Propiedades:** diurética, antiséptica: tratamiento vías urinarias y picaduras de insectos, hipocolesterolémica; forrajera; interés forestal: madera, leña, carbón, horquetas; artesanía.

**Partes útiles:** flores, hojas, ramos, sumidades floridas, planta entera.

**Modo de empleo:** infusión, cataplasma, maderable, leña y carbón.

### Apio (Apium graveolens)

**Propiedades:** Diurética, febrífuga, depurativa, detersiva, remineralizante, eupéptica y fotosensibilizante.

**Partes útiles:** tallo, hojas y raíz.

**Modo de empleo:** zumo, cocimiento e infusión.

### Castaño (Castanea sativa)

**Propiedades:** astringente, nutritiva, sedante báquica, pectoral.

**Partes útiles:** hojas, corteza, frutos, inflorescencias masculinas (candelilla).

**Modo de empleo:** cocimiento, infusión: harina, fruto fresco tostado o guisado.

### Orégano (Origanum virens)

**Propiedades:** aperitiva, estomacal, antiséptica, antiespasmódica, analgésica, estimulante; vulneraria; culinaria: aromatizante.

**Partes útiles:** sumidades floríferas, hojas.

**Modo de empleo:** tisana, pediluvio, esencia, hojas tostadas (uso externo).

### Viola (Viola odorata)

**Propiedades:** sudorífica, anticatarral, vomitiva, pectoral, emoliente, estomacal, hipotensora.

**Partes útiles:** raíz, flores, hojas.

**Modo de empleo:** infusión, jarabe, cocimiento.

### Anís (Pimpinella anisum)

**Propiedades:** aperitiva, expectorante, carminativa, condimento, emenagoga.

**Partes útiles:** fruto.

**Modo de empleo:** polvo, infusión.





## Tíjarafe rompe la cuarta pared

Tíjarafe cuenta, desde el año 2017, con un festival de teatro amateur, que no solo se crea con el objeto de reunir a diferentes grupos teatrales de dentro y fuera de la Isla, sino, además, con el fin último de recuperar la cultura teatral de un municipio, ligado siempre a este género y que, desde hace algunos años, es testigo de cómo la tradición teatral ha sido invadida por un cierto letargo. El festival de teatro amateur, Tíjarafe, la cuarta pared, ha venido a reavivar una llama, que no se había apagado del todo gracias a la Escuela Municipal de Teatro.

La cuarta pared es aquella pared imaginaria que se encuentra entre el actor que realiza una representación teatral y el espectador. Se dice que se “rompe la cuarta pared” cuando el artista interactúa con el público, floreciendo una cercanía con el patio de butacas, y esto es precisamente lo que se quiere conseguir en la Casa de la cultura José Luis Lorenzo, en Tíjarafe. Por el momento, en las dos ediciones de este festival, han pasado aproximadamente una quincena de grupos teatrales que han querido derribar esa pared, entre ellos, se encuentran escuelas municipales de teatro, como las de Tíjarafe, Garafía o Pilar Rey, grupos de dentro y fuera de la Isla, como O'Clock Teatro, Comi-k Teatro, Arteieuforia, Descúbrete Teatro, Compañía Sol y Sombra o Benayga Taller de Teatro, así como el grupo de teatro costumbrista del municipio, Las viejas solteronas del Buen Jesús. Todos ellos buscando hacerse con el diablito de oro, galardón que recuerda a una de las imágenes más representativas del municipio.



Su creadora, Beatriz Gómez, de raíces tijaraferas, llegó al municipio en el verano de 2017, para realizar unas prácticas como gestora cultural. Sin embargo, tras una propuesta por parte del Ayuntamiento de Tijarafe, se quedó para hacer realidad lo que hoy es un evento pionero en la isla de La Palma, que busca, como nos cuenta, *“impulsar y difundir el teatro, creando lazos de unión entre todos los amantes del teatro, a través de la convivencia en un entorno rural”*. Esta primera edición, se organizó en tiempo récord. En tan solo un mes, se consiguió reunir a cinco grupos teatrales que participaron a lo largo de tres días de festival. De aquella primera edición, Gómez guarda un muy buen recuerdo, que la llevó a repetir este pasado noviembre, con un evento más largo -en total, fueron cinco días de representación- y con una mayor participación, consiguiendo contar en el escenario con ocho propuestas teatrales. *“Organizarlo es todo un reto, porque, aunque Tijarafe cuenta con los recursos suficientes y el apoyo necesario para llevarse a cabo, conseguir atraer al público durante tantos días seguidos es bastante complicado”*. No obstante, Gómez se muestra bastante esperanzada, pues *“en esta segunda edición se ha visto un cambio en cuanto a afluencia de público, mejorando, sobre todo, en la gala de clausura”*. Además, *“confío en que, con el tiempo, el festival se pueda consolidar”*. Por el momento, se ha conseguido contar con más días y más grupos en el desarrollo de un festival, en el que también han colaborado diversas empresas.

Pero estas no han sido las únicas novedades en esta segunda edición, sino que, además, se amplió el minutaje para abrir la participación a más grupos interesados; se colocó un ciclorama a medida en el escenario, para poder proyectar diversos efectos; se contó con nueva iluminación y decoración y, por último, se organizó, por primera vez, una comida de hermandad, para que todos los amigos del teatro pudieran estrechar lazos.

Llevar a cabo un evento de estas características supone un gran esfuerzo por parte de la organización, sobre todo en lo relativo a la coordinación. Como cuenta Gómez, *“debes jugar bien tus cartas, tener siempre un as bajo la manga, porque en cualquier momento, puede presentarse cualquier problema y, si no eres una persona resolutiva, puede arruinarse el trabajo de mucho tiempo y de muchas personas”*. Pese a las adversidades, este festival, con tan solo dos ediciones, ha logrado posicionarse como un evento referente en la Isla, siendo también conocido en el resto del archipiélago. Aunque lo verdaderamente importante, añade Gómez, *“es que se consolide y perdure en el tiempo”*. No obstante, el balance de los primeros pasos de este festival es positivo, aunque, por supuesto, todavía queda mucho por hacer. ¿Será en una tercera edición?



### ¿Qué hay que hacer para participar en el Festival de teatro Tijarafe La cuarta pared?

- Ser un grupo de teatro amateur
- Tener muchas ganas de venir a Tijarafe
- Ponerse en contacto con la organización
- Cumplir las bases reguladoras
- Pasar el proceso de selección
- ¡y a participar! Está en juego un diablito de oro





Ayuntamiento de Tíjarafe

